

Metía sus manos enguantadas de goma en el cubo del agua; parecía que hacía prácticas para perderle el miedo al traje de pesca submarina.

El oso del Retiro es un precursor del baile moderno.

Soltaron tantos globitos que el cielo parecía un vaso de gaseosa.

Estaba la plaza tan solitaria y aburrida que los soportales parecían una hilera de bostezos.

Esto de los trasplantes de vísceras es consecuencia del abuso de propaganda de la repoblación forestal.

Aquel grifo padecía de gota.

El guardia de tráfico es la veleta que señala los vientos de la circulación.

El paso de cebra parece ordenar que hay que pasar sin pisar raya.

La guerra es un tremendo deporte de caza mayor.

La noche es el luto del día.

El cuarto menguante es el proceso de devaluación de la Luna.

Aquel coche tenía que torcer siempre a la derecha porque no sabía guiñar el ojo izquierdo.

José CANAL

La prisa y el Cielo

Citas para un perfil del sacerdote Don JOSE LUIS COTALLO SANCHEZ a través de un epistolario

por Vicente GONZALEZ RAMOS



A vida y las obras del reverendo sacerdote don José Luis Cotallo Sánchez requieren, en mi humilde concepto, una biografía y unos comentarios. Abarcó su breve vida un lapso de tiempo interesantísimo. Un periodo clave para la historia de la Acción Católica y de la Iglesia en la extremeña diócesis de Coria-Cáceres. No faltan plumas sobradamente capacitadas para ello.

Me unió con el Padre Cotallo una larga y sincera amistad, a la que la muerte puso fin. Conservo de él numerosas cartas. Algunas de carácter estrictamente íntimo. Sabido es que, a través de la correspondencia se manifiestan muchos rasgos de la idiosincrasia de la persona. Puede dibujarse un perfil espiritual a través de esas cartas. Yo intento un boceto de urgencia. La selección me ha sido difícil. He buscado, en vano, una carta que me escribió desde Brasil. ¡Lástima! Personalmente me dijo una vez que el tiempo que había permanecido allí no se lo sacaba nadie de su cuerpo. Así fue. Sus numerosas actividades fueron minando su salud. Pero él nunca fue capaz de decir: «¡Basta!». Hasta el final de su existencia, sin concederse descanso, estuvo entregado a Dios y a las almas. Ni en los veranos.

Voy a espigar en su correspondencia urgente para aportar unos datos a su recio perfil sacerdotal. Mi tarea ha sido fácil y difícil a un tiempo. Fácil, porque cualquier carta suya ofrece motivo para más de un

artículo. Difícil, por la extensión de su epistolario y la riqueza de su pensamiento. Sepa disculpar el lector mis yerros y defectos. Le pido caridad como él la tuvo con todos, sin negar a nadie su amor. A continuación ofrezco mis espigas.

* * *

Su conciencia del deber cumplido y sentido de responsabilidad.

—«Nos tocó vivir una época muy apretada de nuestra juventud, y ahora nos van saliendo «las goteras». De todos modos, satisfechos ambos por la labor realizada en el pasado con Su ayuda. Nuestras vidas no han pasado inútiles sino prietas en servicio del Señor». (De una de sus últimas cartas, dirigida a Cabra el 13-XII-69).

Su sencillez en el amor.—«... no me queda sino desearos que la Noche Grande os nazca en el alma un Cristo pequeñín, generoso en dádivas de todo orden. Que El os conceda su paz y el sosiego de Belén». (11 Diciembre 1966. A Huertas de Anima, Trujillo).

Su visión de la llamada crisis del clero y de la Iglesia.—«... porque los Seminarios se están poniendo difícilísimos». (29 Septiembre de 1966. A Montilla).

Su estima de la salud como don de Dios.—«Os deseo a los dos, y al chiquitín, una Navidad auténticamente buena, santa y feliz. Y que el próximo año os traiga muchas venturas y, sobre todo, el restablecimiento de la salud, inestimable don». (13 Diciembre 1969. A Cabra).

Sentido humanísimo y noble de la amistad.—«Me alegra lo del traslado a Cabra. Creo que es ya una auténtica ciudad. A ver si ahí encontráis acomodo y paz y os sentís a gusto. Sigo leyendo cuando publicas en la revista «*Guadalupe*» y todo me parece excelente, de veras. Sigue adelante con ello». (31 Mayo 1968. A Montilla).

Su amor al Beato, hoy San Juan de Avila.—«Te he agradecido mucho los recortes y cartel sobre el centenario del Beato Juan de Avila. Yo hace tres años fui a Toledo y les di el retiro sacerdotal y coloquio vespertino que todos los años hacen en honra del Beato, presidido por el Sr. Cardenal y con asistencia de todo el Clero del Arcipresbiterio». (31 Mayo 68. A Montilla).

Su enorme entusiasmo y celo a San Pedro de Alcántara.—«Acabo de recibir tu carta y los artículos; los leeré esta noche cuando regrese de Alcántara, a donde voy esta mañana para preparar sobre el terreno el gran acontecimiento de este mes (fecha de la canonización). Ven-

drá la Televisión y el No-Do, varios Directores Generales de Ministerios, habrá Misa Pontifical y pronunciará un discurso de los suyos Blas Piñar, en el marco inigualable de San Benito, adornado con todos los medios de ornamentación del propio Ministerio de Información y Turismo de Madrid». (12 Abril 1962. A El Arahál).

Su enorme gozo por la exaltación del celeste copatrono de Extremadura.—«Lo de Alcántara resultó efectivamente, un acto de empaque nacional; toda la gente de chaquet, Pontifical, San Benito ornamentado por el Ministerio de Información y Turismo, que además inundó materialmente el pueblo de gallardetes y banderolas, etc., etc. El discurso de Blas Piñar fue una pieza de antología, y la presentación del orador —que no se limitó a eso sólo— a cargo de don José Murillo, el Abogado del Estado, maravilloso también». (11 Junio de 1962. A El Arahál).

Su gran humildad respecto de la pluma y eso que era gran escritor, su vocación al apostolado de la palabra y su llaneza.—«Ya sabes que a mi esto de la pluma no se me da; lo mío es la lengua y los lenguarones nos permitimos mil licencias; pero lo escrito escrito queda y debe cuidarse más, cosa para la que no tengo tiempo». (22 Octubre 1962. A El Arahál).

Su humanidad y estima del sufrimiento como medio para ganar el Cielo.—«Bueno, y vamos ya a lo estrictamente personal. ¿Se mejora Sagrario? Esto de las alergias es muy latoso. Con todo es mejor cruz, más suave que otras, y sirve bastante para ganarse el Cielo». (11 Junio 1962. A El Arahál).

Una opinión conforme con la mía.—«Convengo contigo en que es más fácil ser crítico que autor». (2 Noviembre 1963. A Montilla).

Su interés por la plaza malagueña de San Pedro de Alcántara, que fuera de Extremadura proyecta la luz ejemplar del Águila de la Penitencia.—«...Para indicarle la conveniencia (al Presidente de la Diputación) de que escribiera una carta al Alcalde de Málaga, diciéndole que me había enterado por el periódico «*Sur*» de 18-X-63 de la inauguración de la Plaza de San Pedro de Alcántara, una vez urbanizada, y que esta Diputación se congratulaba de que existiera en aquella bella ciudad una plaza dedicada a nuestro Santo desde hace bastantes años y ahora remozada. Accedió gustosísimo». (2 Noviembre 1963. A Montilla).

Una postal desde Roma, con prisa.—Fue una de las últimas muestras de su cariño. Cotallo, espíritu exquisito para la Poesía y el Arte.

me envió a Cabra una postal desde la Ciudad Eterna, cuando asistió a la canonización del Beato Juan de Avila. Representaba la famosa Fontana de Trevi. Sin duda la escribió con prisa. Decía sencillamente: «Os prometo una oración muy especial en el momento de la canonización. Recibid un fuerte abrazo». No fechó la postal.

* * *

José Luis Cotallo siempre tenía prisa. Pienso que el amor a todos y la prisa le han hecho ganar el Cielo. Allí, junto a San Juan de Avila y San Pedro de Alcántara, tiene Cáceres, la diócesis, Extremadura y la Iglesia — que quiso pura e íntegra — un gran valedor. Un intercesor extraordinario.

¿Llorar? ¿Por qué no? Somos humanos y sensibles. San Agustín lloraba. ¿Rezar? Mucho mejor. Es deber de gratitud, puesto que él rezó por muchísimos. ¿Recordarle? Siempre los que le quisimos y a quienes nos amó en el Señor. ¿Escribir sobre él? Es justo y acertado. La luz no debe esconderse según el sentir del Evangelio. ¿Calle o monumento a su memoria? Es merecido. Pero el mejor monumento será el que le levantemos en nuestro corazón cada uno. Un monumento en el que ardan siempre llamas de amor y sinceros deseos de imitar y poner en práctica lo que nos predicó y lo que escribió en la breve carrera de cuarenta y ocho años.

Te repito, amigo lector, que estas «espigas» han sido recogidas, entre muchas, con urgencia. Pero, entre todas ellas, ¿no serán suficientes para fabricar siquiera un modesto panecillo que te pueda proporcionar el auténtico «sabor» que tenía el alma exquisita del sacerdote don José Luis Cotallo?

LA MUSA CORDIAL DE GABRIEL Y GALÁN

por Cástulo CARRASCO



Se ha conmemorado el centenario del nacimiento de Gabriel y Galán. Con motivo tal, se ha reencendido el altar que el poeta tenía levantado en cada uno de los pechos de quienes siendo jóvenes le leyeron. Porque podrán, ya en la pubertad, establecerse preferencias estilísticas, de moda o de escuela; pero lo que no podrá negarse es que en quien haya abierto los ojos de su curiosidad por la poesía en la lectura del poeta castellano-extremeño éste siga viviendo. De bajo el montón de *ismos* —ismos o postimos— que sucesivamente hayan ido cayendo sobre aquellas primeras lecturas habrá surgido, al conjuro de la conmemoración, la emoción en esos pechos soterrada.

Han venido muchos actos conmemorativos, de los que no va a quedarnos otra huella que las referencias de prensa —que se leen, pero no se guardan—, teniendo que fiarlo todo al recuerdo, como en el recuerdo de algunos extremeños y salmantinos estará que, hace ya bastantes años, dedicamos al poeta unos cuantos meses intercambiando lecturas de sus poesías entre emisoras de Cáceres y Salamanca. Me siento complacido de haber sido promotor y uno de los intérpretes de aquellas grabaciones.

Pero bien: no todo va a quedar en eso. Afortunadamente. Porque una editorial preocupada porque los libros puedan llegar —por su asequibilidad— a manos de todos ha sacado a los escaparates un tomito con varia muestra de los temas y estilos galanianos. (1)

(1) José María Gabriel y Galán: *Poesía y prosa. Novelas y Cuentos*, 1970.